

EDUCACIÓN Y PENSAMIENTO CONTABLE: IMPACTOS Y SENTIDOS A PARTIR DE POLÍTICAS LOCALES Y EXTRANJERAS¹

Yuli Andrea Atehortúa Giraldo²
Brahian Stiven Tangarife Benitez³

RESUMEN

Para hablar de la educación contable en Colombia, lógicamente se tiene que hablar de las universidades y sus pretensiones, tanto en el ámbito contable, como de manera general, y de esto último parten importantes anotaciones en cuanto a materia de reformas en las políticas y estructuras educativas, reformas que se gestionan no sólo desde los Gobiernos de turno en el país, sino que inciden otras organizaciones internacionales para establecer un modelo de educación como ellos suponen que es lo mejor para el mercado, sin embargo, ésta necesidad de formar profesionales para un mercado laboral -que cada vez es más problemático- se queda corta a lo que deben enseñar las universidades en sus aulas a los estudiantes de Contaduría, pues se olvida el sentido de un pensamiento crítico, se olvida de cimentar la investigación como parte fundamental de esta disciplina científica, se olvida de enseñar a cuestionar las normas que emanan desde los altos mandos. Lo que permite que la profesión contable se vuelva meramente mercantil y nos encargamos nosotros mismos de desvalorizar las

¹ Ensayo reflexivo realizado para la asignatura Teoría Contable en el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, semestre 2020-1

² Estudiante de Contaduría Pública del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Correo electrónico: yuli_atehortua90182@elpoli.edu.co

³ Estudiante de Contaduría Pública del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Correo electrónico: brahian_tangarife90182@elpoli.edu.co

grandes repercusiones sociales que podemos generar cuando hacemos o dejamos de hacer algo en nuestra ocupación.

Palabras clave: *Educación contable, pensamiento crítico, reformas educativas, neoliberalismo, competitividad, formar.*

ABSTRACT

To talk about accounting education in Colombia, one must logically talk about the universities and their claims, both in the accounting field and in general, and from the latter, there are important annotations in terms of reforms in the policies and structures that manage these, reforms that are managed not only by the governments in power that exist in the country, but other international organizations are influencing to establish a model of education as they assume is best for the market, however, this need to train professionals for a labour market that is increasingly problematic falls short of what the universities in their classrooms must teach the students of accounting, because the sense of critical thinking is forgotten, forgets to cement research as a fundamental part of this scientific discipline, forgets to teach to question the norms emanating from the high command. It is the forgetfulness of critical thinking in the training of professionals that allows the profession of Accountant to become a purely mercantile profession and we take care ourselves to devalue the great social repercussions that we can generate when we do or We stopped doing something in our occupation.

Keywords: *Accounting education, critical thinking, educational reforms, neoliberalism, competitiveness, forming.*

INTRODUCCIÓN

La educación es un asunto fundamental para los seres humanos y es indispensable para el desarrollo de cada individuo, sin embargo, también va de la mano con el progreso de cada país puesto que de la educación de la ciudadanía depende los avances en materia de ciencia, cultura, tecnología, entre otros, que son características importantes a la hora de considerar un país como desarrollado, es un arma poderosa con la que se puede combatir la guerra, el hambre y la corrupción -que en países como Colombia se ha vuelto

cada vez temas más corrientes- países en donde es más difícil para las personas acceder a esta, y los pocos que lo logramos, muchas veces pasamos por la educación superior sin cumplir o por lo menos apreciar los objetivos que deben pender de una formación profesional.

Detrás de esto hay influjos políticos, incidencias locales en las políticas educativas que hacen cambiar las estructuras que se implementan en las universidades, incluso en muchos, estas modificaciones a las políticas son influenciadas por organismos externos, con complicidad del Estado, claramente, para que no sea dirigida al bien común de los estudiantes que hacen parte de la universidad –sobretudo pública-, sino con miras a abastecer un mercado despiadado establecido por sistema político, económico y social que está vigente en el mundo: *el capitalismo*, al cual solo le importa que la mano de obra sea eficiente y barata, pagando un mínimo por labores realizadas que muchas veces ni siquiera es lo necesario para llevar una buena calidad de vida.

Por esto, se analizan esas influencias tanto de estos organismos internacionales, como del Estado colombiano, y se asientan en la repercusiones de todas estas incidencias para la educación contable y en su mínima preocupación por la investigación de los problemas sociales actuales que es en lo que debería fijar la mirada esta profesión, no sólo al ámbito financiero y más específicamente al registro de hechos económicos y a la elaboración de estados financieros, algo que es muy importante e inherente del profesional contable pero que insistimos que no debería ser el centro de atención. Estamos en una sociedad moderna, pero con muchas dificultades, a las cuales esta profesión tiene importantes cualidades para contribuir a mejorar, si se trabaja y se educa a los futuros profesionales de una manera íntegra.

Es evidente que para que la contabilidad avance y sus procesos formativos tomen un matiz investigativo y de indagación, hay que partir de un tema cultural como referencia, y es la falta de deseo en los estudiantes por la esfera investigativa, ya que la mayoría por no decir que todos solo ven esta profesión como una profesión rentable y fácil en la cual, conseguir empleo y dinero para escalar económicamente, una cultura que no se cuestiona ni le importa qué

tipo de conocimiento se está adquiriendo en la universidad, empero es una cultura que refleja esas incidencias políticas en la educación del país, puesto que no hay una planeación educativa que nazca de la necesidad de generar nuevo conocimiento basado en la formación de mentes libres y curiosas.

REFORMAS Y ORGANISMOS INTERNACIONALES Y SUS INCIDENCIAS EN LAS POLÍTICAS EDUCATIVAS

Si se pretende precisar sobre reformas y acciones que repercuten en el modo de educar los futuros profesionales en Colombia, no se puede dejar de lado la reforma la ley 30 de Educación Superior que impulsó Juan Manuel Santos en el año 2011, donde la palabra que prima es la "privatización". Se sabe que en los últimos años ha crecido de manera importante la cantidad de jóvenes que egresan del bachillerato, por ende, hay más jóvenes en busca de mejores condiciones de vida y que ven en la educación esa opción, sin embargo, el Gobierno se empeña en ignorar las condiciones económicas y sociales en las que se sumerge gran parte del país.

La mayoría de egresados de los colegios públicos salen y no tienen un puesto en alguna universidad, algunos porque sus puntajes para ingresar a una universidad pública no les alcanzó, y en muchas ocasiones no es por falta de conocimiento sino que la demanda en este caso supera la oferta por demasiado porcentaje y en muchos casos solo tienen la esperanza de formarse si es en una institución pública, pues no tienen los recursos económicos necesarios para pagar la matrícula en una universidad privada, por ende, hablar de privatización en un país en el cual se lucha para sobrevivir con unas salarios mínimos paupérrimos, y con condiciones de vida pésimas, en las cuales la educación muchas veces pasa a estar en un segundo plano es simplemente condenar al pueblo a vivir en la ignorancia.

La reforma se enfocó en la cobertura, pero entonces, ¿si a los gobiernos lo que les preocupa es la "cobertura" para que muchos más jóvenes accedan a la educación superior, por qué no entonces expandir la inversión en educación para que este supuesto fin se pueda llevar a cabo? es cierto que si se pretende ampliar una cobertura los gobiernos pueden ver una opción en permitir que se vea la educación como empresa, puesto que la reforma propone que existan las universidades con ánimo de lucro, y por ende muchos empresarios

que tengan el capital para hacerlo van a ver en la educación una buena forma de generar ingresos, pero la desigualdad social no es una suposición, no es una falacia que se inventan algunas personas, es una realidad que se vive en Colombia.

En muchas ocasiones el gobierno quiere ocultar en qué posición se encuentra y a quienes está favoreciendo o suponer que está comprometido con la educación de las personas de más bajos recursos por medio del ICETEX y fondos de becas tanto nacionales como departamentales y municipales lo que están realizando es que no se ataque este grave problema de la cobertura del que tanto enfatizan y ponen como excusa para querer privatizar la educación y reducir su gasto público en esta, si bien es bastante dinero el que se destina para estas acciones, se podrían aprovechar de mejor forma, destinando este mejor a la educación pública, y así aumentar el cupo de ingreso de estudiantes a las universidades públicas, pero mediante estos fondos y mediante del ICETEX se incrementa un pequeño flujo de estudiantes a las privadas, ya que estos beneficiados ven más fácil acceder a una universidad privada por la oportunidad de conseguir empleo más adelante.

Supongamos que entonces el gobierno por fin da solución a la cobertura de la educación para que miles de jóvenes no se queden por fuera de una universidad con la manera que lo pretendía, con la privatización, y ¿el dinero que necesita un estudiante para costear los gastos que genera la universidad qué? el sueño de muchos jóvenes se va a seguir viendo truncado por una ineficiencia por parte del Estado, que año tras año muestra que es incapaz de invertir en educación y con esto se genera un detrimento en la calidad de la misma.

Muchos críticos aseveran que la reforma pretendía también ir en contra de la autonomía de las universidades, que permite que estas sean libres en su accionar, donde se le impide entonces a los Gobiernos de turno interferir en cuanto a las misiones que tienen, sometiéndola a las decisiones del ministerio de educación. Y si se viola una de las principales características de democracia, de pensamiento crítico, de libre desarrollo en los centros de educación superior, no parece ser la mejor opción que se planteaba con la reforma.

Este tipo de reformas llega a Colombia por la incidencia de organismos internacionales financieros, que tienen una incidencia en los horizontes económicos, políticos y sociales de los países, por lo tanto, cada préstamo bancario o apoyo económico internacional, está encadenado a una serie de exigencias que realizan esos organismos como garantía de prenda. Así las cosas, en materia del Banco Mundial, sus incidencias en la educación de Colombia no son ajenas a lo que pretende el Gobierno Nacional, por el contrario, se complementan y se refuerzan aspectos que cada vez más demuestra la poca empatía hacia una sociedad que pide una educación superior de calidad.

Existe real coincidencia entre las políticas educativas trazadas por el Banco Mundial y las recientes políticas para la educación superior diseñadas en Colombia. El enfoque mercantilizador, articulado a las necesidades y demandas del sistema económico, se expresa en concepciones utilitaristas visibles en los Planes Nacionales de Desarrollo (Atehortúa, 2012, p. 78)

Una palabra que está muy arraigada a nosotros en los últimos tiempos, principalmente desde el capitalismo, es la “eficiencia”. Y el Banco Mundial es fiel creyente de este sistema, por ende, tiene bien asentada esta palabra cuando de tomar acciones se trata. El BM por darles los créditos a los países, se toma la potestad de exigir cambios mediante reformas económicas, políticas, educativas y sociales. Es decir, a cambio del dinero que gestionan los Gobiernos con el BM se les atribuye el privilegio de cambiar las políticas de educación, principalmente de educación superior, que es donde los grandes capitalistas ponen el ojo para potenciar la mano de obra acrítica que necesitan.

Dice el Banco Mundial: creación de observatorios del mercado laboral ofrecido por las instituciones de educación pública y privada, bajo patrones de eficiencia. El mandato ha sido seguido en los diferentes Planes Nacionales de Desarrollo a partir del 2002, pero fue la “Revolución Educativa” quien mejor lo definió en el año 2006: “El Observatorio Laboral para la Educación es un sistema de información que reúne

datos concretos para interpretar las relaciones entre el mundo de la educación superior y el mundo laboral” (Atehortúa, 2012, p. 78)

Es decir, si las profesiones como el arte y la filosofía no son rentables para el mundo laboral entonces son propensas a desaparecer, porque solo se va a fijar la importancia en las carreras que formen parte de las necesidades que tenga el mercado. Indudablemente, el BM se está inmiscuyendo en las políticas de educación superior del país, y por si no fuera suficientemente malo esto, se apropia de la intención neoliberal de que la universidad vomite profesionales incapaces de responder a necesidades sociales, que atenten contra el bienestar de la mayoría de ciudadanos, profesionales que solo sepan hacer, profesionales que sepan producir capital para los de siempre, que no se cuestionen nada de por qué está sucediendo todo así, y porque ya no es importante la felicidad de la persona y el elegir su profesión sino que solo ven al estudiante como mano de obra calificada.

No hay por qué negar que las carreras como Contaduría, Administración y otras tantas que se relacionan, son tan apetecidas por los jóvenes, porque en el mercado son muy rentables y ante los ojos de las políticas neoliberales de educación en el mundo, pero opinamos que también son apetecidas por las élites, puesto que en cuanto a tributación y responsabilidades, este tipo de profesionales se las pueden ingeniar para favorecerlos, sin embargo, no quiero decir que porque a los grandes capitalistas se interesan por la formación de los contadores quieren que sea una formación integral, lógicamente esperan profesionales a los que se les pueda dar órdenes y principalmente que no tengan pensamiento crítico, que no cuestionen nada, que simplemente laboren para lo que se les está pidiendo.

EL CAPITALISMO EN DETRIMENTO DE LA EDUCACIÓN

El capitalismo es un sistema que gira en torno a la propiedad privada, el objetivo es poseer la mayor riqueza que se pueda a toda costa e indudablemente ha generado crisis económicas, sociales y ambientales. El capitalismo, entre las grandes características que lo representa, tiene una que va en detrimento de lo que nos compete en este escrito: la educación pública y de calidad.

Una de las premisas del capitalismo es la disminución del gasto público por parte del estado repercute lógicamente en la inversión de la educación desde el nivel básico hasta las universidades, “El debilitamiento de la financiación estatal, o la redistribución de la misma entre instituciones públicas y privadas, conduciría a un inmediato aumento de las matrículas y a un deterioro de la calidad académica” (Múnera, 2005, p. 8), si el objetivo de las élites económicas en conjunto con los Estados que se venden a los intereses de estos mismos, es el de hacer cambiar la perspectiva de las instituciones de educación y volverlas mercancía y un método por el cual es fácil lucrarse, van por el camino correcto, sin embargo, no cuentan con que en torno a unas élites y Estados que toman cada vez más decisiones para reducir el gasto público, hacen crecer la desigualdad social, la injusticia y la pauperización de las personas con menos recursos, hay personas que no están dispuestas a venderse al esquema que propone el neoliberalismo, hay personas que yendo en contravía de este camino dan a entender que no están siendo adiestrados, como lo pretende el neoliberalismo.

En este sentido, y a propósito de las personas que se resisten a bajar la cabeza al sistema neoliberal que se nos pone en frente, hay muchos docentes y profesionales que intentan zafarse de este modelo que se pretende (o que ya está) estandarizado en el mundo, cimentando en los estudiantes, en los futuros profesionales, intereses por la investigación, siendo enfáticos en que el crecimiento personal (humanismo, sentido social, pensamiento crítico) es tan, o incluso más, importante que el crecimiento profesional, procuran enseñarnos a ir más allá de solo actualizarnos en la norma que rige el quehacer de cualquier profesión, más allá de solo seguir normas que nos quieran imponer en una empresa.

Hay muchos docentes que tratan en lo posible de hacernos pensar en el porqué de una acción, de una gestión política, de generación de nuevas normas, en las incidencias sociales que todo esto puede causar e incluso impactos ambientales que pueden generar algunas; decimos “en lo posible” puesto que no es un secreto que muchos de los estudiantes que entran a una Universidad a formarse en diferentes carreras de distintas naturalezas es porque la profesión es rentable y le puede retribuir los gastos que está teniendo en su proceso de formación.

Lógicamente esto tiene una relación con el neoliberalismo, puesto que muchos jóvenes tienen la necesidad de endeudarse para pagar una universidad, y consecuencia de ello, buscan una carrera que les reponga todos esos gastos que tuvieron en su tiempo de formación. Cuando esto sucede, en muchos casos pasa a segundo o hasta a tercer plano un deseo de formación integral que ayude progresar el conocimiento personal y resultado de ello una disidencia de la formación para la investigación que es la característica fundamental del desarrollo y avance de cualquier tipo de ciencia o disciplina.

Y es esta una de las razones por las cuales a los estudiantes no les interesa la investigación, poniendo como un ejemplo de los muchos que pueden generarse, se escuchan comentarios como: “¿Para que la investigación si yo lo que quiero ser Contador Público?”, se trunca entonces el sentido de pensamiento crítico que es lo que deben pretender las universidades, y para estos estudiantes también están el tipo de profesores que van muy de la mano con el sistema neoliberal, no incitan a esa búsqueda, indagación e investigación que necesitamos los estudiantes, y allí también nos acostumbramos a la ignorancia, a la ignorancia en la que nos quieren los grandes capitalistas.

Por supuesto, preguntas como “¿Cuáles son las metodologías de enseñanza aprendizaje que se deben utilizar en un programa de estudio para que sus estudiantes aprehendan que los procesos económicos modernizantes en la actualidad excluyen a gran parte de las personas que conforman la sociedad?” (Rojas, 2002, p. 40) jamás se las va a hacer un Gobierno que implemente el neoliberalismo, pues buscan hacer de los estudiantes, personas técnicas y sumisas, solo buscan satisfacer las demandas de un mercado laboral. Es entonces una estructura económica que incide en las lógicas, que se nos mete a la mente y nos hace pensar con la lógica neoliberal y, definitivamente, tienen gran incidencia en las políticas educativas.

EJE CAPITALISTA EN LA FORMACIÓN CONTABLE

Si bien es cierto que con la llegada del capitalismo se establece la profesión contable como tal, a lo largo de todos estos años se han generado cambios en cuanto a la manera investigativa y formación humanística, ética y social

que se aborda desde la universidad para la formación de los nuevos contadores y contadoras. “En el período 1960-2000, los programas de contaduría en Colombia no han configurado proyectos educativos que permitan que el futuro contador sea consciente de las contradicciones sociales, económicas y morales del proyecto cultural de la modernidad” (Rojas, 2002, p. 20) Es esto entonces una problemática que se debe considerar fundamental a la hora de analizar cómo están las universidades formando a los profesionales.

Sabemos entonces, que la universidad debería tener, como eje sobre el cual gira, unas características que vayan en sintonía de la investigación y formación de pensamientos críticos y en pro de la sociedad, para ayudar a construir profesionales que en el quehacer del desarrollo de su trabajo no se basen meramente en la tecnicidad y la instrumentalidad de la profesión; como bien dice el profesor Rojas, “La Universidad es un espacio para construir pensamiento, para la fabricación de lógicas, para la crítica (puesta en crisis) de los saberes acumulados, para la innovación, para la ética de la relación entre conocimiento y necesidades sociales” (2011, p. 53)

Si la universidad no toma partido con la formación de profesionales integrales como lo anteriormente expresado entonces no está cumpliendo su objetivo principal y estaríamos entonces formándonos para un mercado que lo que quiere es mano de obra barata, que nos quieren si sabemos leer pero a beneficio de los grandes capitales, que nos quieren entendidos pero solo hasta el punto en que es beneficioso para grandes capitales sin importar los impactos sociales que pueden generar decisiones con aroma únicamente capitalista.

Estas características (investigación, formación de pensamientos críticos) no solo son necesarias para el crecimiento personal del individuo sino que se deben establecer para una conformación de una colectividad que ayude a mejorar el mundo tan problemático en el que habitamos, la universidad debe ser ese pilar que pretenda que los ciudadanos se forjen íntegramente para salir al mundo laboral y no obedecer como ovejas cualquier imposición por parte de mandos superiores, sino que fomenten el gusto por la “educación” en todo su esplendor, porque actualmente limitamos ésta palabra a aprender de

manera memorística, a repetir sin indagar lo aprendido en la universidad, es una formación que a través de los años va en denigración de todos los aspectos que deben caracterizar a la Universidad como lugar fundamental para la fabricación de conocimiento, porque la Universidad no se debe quedar meramente en la enseñanza del quehacer de la profesión para la que se está preparando (que actualmente es en lo que se basan los planes de estudio en Colombia) sino que deben fijar como objetivo que del egresado de cualquier carrera se presuma que es un individuo capaz de argumentar sobre temas que son indispensables para la evolución del pensamiento investigativo y crítico, que se presuma que es un individuo capaz de poner en cuestión normas que regulen a las personas, leyes que rijan a los ciudadanos, que sea un factor común de todos los futuros profesionales el hecho de que se cuestionen la incidencia que pueden tener sus acciones en el campo laboral en el bienestar común, el impacto que pueden generar cuando deciden hacer algo o simplemente cuando siguen una directriz de hacerlo. Que la universidad tenga como objetivo no solo pretender que los estudiantes se formen plenamente en la tecnicidad de la profesión, sino en un pensamiento individual crítico que sirva para incidir socialmente en el país y en el mundo de una manera positiva.

RETOS PARA LA EDUCACIÓN Y PENSAMIENTO CONTABLE

Sí como futuros contadores públicos, entendemos que la formación debe ir en constante cambio en cuanto al contexto de las esferas económicas del mundo, entendemos que la profesión tiene que tomar matices económicos por la gran incidencia que se tiene en el ámbito económico y financiero, sin embargo, no debe dejarse de lado el pensamiento crítico que debe ser el pilar siempre de nuestra profesión, sería inmoral convertirla solo en un servicio para registrar los hechos económicos de una entidad.

La educación contable se convierte en un dispositivo de control, ya que responde a las lógicas de quienes tienen el poder, se instaura en el pensamiento de los individuos para que actúen colectivamente en pro de los requerimientos del capital, aquellos pensados para la maximización de los beneficios de quienes poseen los medios de producción (Rodríguez et ál., 2013, p. 11)

Incuestionablemente la educación contable en Colombia impartida en las universidades, nos prepara para ser competitivos en un mercado donde abunda la competencia, inconscientemente nos infunden las lógicas neoliberales, se vuelve entonces necesario y urgente que los cambios en los escenarios donde se desarrolla e infunde el pensamiento contable no se encierre únicamente en la sustancia registral de la profesión.

En definitiva, las materias que se pretenden acoplar a los pensum de las universidades para formar estudiantes con capacidades críticas y humanísticas, tanto en Contaduría como en cualquier otro programa o disciplina, son un blanco importante a la hora de definirlos, sin embargo, como enfatiza el profesor Ospina: “Estudiar humanidades en el pregrado de Contaduría Pública, de forma desagregada, por supuesto, puede ser ilustrativo. Pero en la formación no se trata de ilustrarse enciclopédicamente sino de dotarse para enfrentar un mundo cada vez más problemático” (Ospina, 2009, p. 25)

Entonces sí, es importante impartir materias que formen a los contadores públicos con sentido social, humanístico, sin embargo esto no es hacer el trabajo completo, se hace necesario y casi que urgente centrar la atención en la parte pedagógica, porque a grandes rasgos nos enfrascamos en un modelo de pedagogía tradicional-conductista, donde domina primeramente la enseñanza basada en la memoria y es un aprendizaje lineal, y seguidamente, le es fiel al propósito del Estado (motivado por los grandes capitales) donde se mercantiliza y se tiende a suplir las necesidades productivas del Estado, tratando de diseñarnos para atender las necesidades del mercado (Ospina, 2009).

Como estudiantes de contaduría pública podemos hablar de este tema, ya que es nuestro día a día, y por lo que hemos analizado la educación contable en Colombia es, en cierto modo, muy ineficaz ya que podemos avanzar mucho más en estos temas (investigación, formación donde la pregunta importa, entre otros) como sociedad, debido a que gracias a algunos investigadores del país se aportan significativas investigaciones de Educación Contable; nos corresponde entonces, mencionar que uno de los problemas que se ve con mayor frecuencia es que en las aulas de clase de la universidad

se vive un ambiente que muchas veces es poco incluyente con el estudiante, en donde solo el profesor dicta su clase y el estudiante se queda pasivamente escuchando y sin ser protagonista.

Pero a su vez, el estudiante mismo es el que hace que esto suceda, quizás por desinterés en las “materias de relleno” y creer que solo las materias que enseñan a hacer contabilidad son las importantes, dejando a un lado las que enseñan a ser personas más integra y a saber de contabilidad, algo que es muy distinto de hacerla, otro punto por el cual puede pasar esto, es por el miedo que tienen todos algunas vez a equivocarse, por problemas sociales y culturales se ha vivido con que el que se equivoque es ridiculizado, pero también este problema abarca una causa aún peor y es que es normal que el estudiante colombiano promedio sea muy desinteresado por el conocimiento y solo se quede con lo que el profesor le dicta en el salón de clase, y no sale a investigar, a conocer su carrera y a llenarse de dudas a las cuales se les debe buscar una respuesta para así empezar a formarse como individuos que quieran después compartir su conocimiento y ayudar a su país en los temas que se han formado.

Sin embargo, todo esto es normal, pero no menos desalentador, ya que estamos en un país donde el índice de analfabetismo superan el 5% según cifras del DANE (2018), y donde al colombiano promedio no le interesa leer, por esto es habitual que muchos investigadores se asombran de que estudiantes de avanzados semestres no sean capaz de dar respuesta a incógnitas sencillas de su profesión o quizás solo a querer investigar algo, este es el caso traemos a colación a William Rojas Rojas que una investigación que hizo escribió lo siguiente: “Me sorprende cómo muchos de los estudiantes de último semestre se sienten perplejos para formular una idea de investigación en el campo propiamente económico-financiero-social” (2008,p. 269), esto refuerza el argumento de que el problemas de educación contable sobre todo en investigación y conceptos epistemológicos de la contabilidad son por parte de un problema cultural y de actitud más que aptitud de los jóvenes estudiantes.

Por lo tanto, se debería empezar a formar contadores que no solo les interese realizar su labor contable, sino que tengan la habilidad suficiente para

cuestionar y ver en los problemas de la sociedad, no solo como una forma de ganar dinero para una empresa como lo estamos acostumbrados a dimensionar y a hacer sino también actuar y ver la profesión con un matiz más humano y empezar a dejar este ritmo de vida que no solo lleva la contabilidad sino muchas más carreras universitarias, debido al modelo económico y bestial que llevamos que si no haces lo que las grandes élites te piden, solo te desechan y te alejan diciendo que no sirves, por esto y más debemos cambiar nuestra mentalidad.

Los universitarios están llamados hoy, y desde hace un buen rato, a trazar el camino por donde debe trasegar la educación superior en el mundo, además de revelarse, subvertirse y proponer alternativas para la construcción de una educación más crítica, de calidad y al servicio de las mayorías. (Gómez, 2012, p. 70)

Aunque este cambio en la educación es un poco complicado ya que primero se tendría que hacer un cambio en los que controlan este modelo actual y pasado de moda, lo cual es un tema demasiado amplio y complejo, pero se están dando pequeños pasos, que se evidencia muchas veces en protestas estudiantiles que la mayoría de veces son incomprensidas por los demás, sí se vislumbra un poco la esperanza de que en las actuales generaciones de estudiantes están despertando ese sentido de crítica que se necesita, y seguido a esto se le debe agregar un conjunto, la relación de docente-estudiante para que los dos pongan lo mejor de cada quien y sean mentes inquietas y que se pregunten el porqué de las cosas, no solo el hacer, ya que también algún día el hacer, como lo conocemos, se hará obsoleto y será necesario renovarlo y para esto necesito una educación más científica y saberes epistemológicos mucho más amplios, pero el obstáculo más grande por superar es que necesitamos hombres y mujeres con una mente de “niños y niñas” y con ganas de obtener cada día conocimiento.

Si se pretende combatir la estructura que se toma como la ideal para la formación de los contadores, se está lidiando también con una estructura mucho más grande de lo que pensábamos, porque no es una implementación meramente del gobierno de turno (aunque mucho tienen que ver, claro está), se hace complicado, sin embargo se debe ir en la ruta

que permita que los pensamientos de los futuros contadores se formen en un ámbito de pensamiento crítico y propio, que no sea infundido sino construido por la propia persona: “La misión que debe tener la universidad es: formar un ser humano capaz de desubjetivarse y resubjetivarse en el reacomodamiento de las dimensiones éticas y políticas que facilitan anteponerse a la irrebasable e indeterminada maldad humana” (Ospina et ál, 2014, p. 190). Donde los docentes y estudiantes de Contaduría Pública tienen un importante papel, los primeros deben incentivar a que los estudiantes se conecten con su propio yo, para poder formar contadores conscientes de sus hechos, que en muchos casos pueden incidir en una sociedad o comunidad negativamente.

CONCLUSIONES

La educación superior en general tiene grandes retos, y es ir en busca de personas más íntegras y dejar atrás esa influencia que han ejercido agentes externos, a solo ser el capital humano que necesitan los grandes capitalistas para lograr sus objetivos y el crecimiento del país. No es por inercia, naturaleza humana, ni mucho menos (lastimosamente) por querer mejorar la calidad educativa en el país que Colombia hace esas reformas educativas y esas brusquedades en cuanto a financiamiento de la misma, puesto que detrás de estas ideas, en definitiva, hay un interés lucrativo para los grandes capitalistas, hay organizaciones que pretenden incorporarse a los países con la intención de neoliberalizar aún más.

Si se pretende luchar contra estructuras incompletas y defectuosas de la educación contable, se debe ir detrás de la Educación Superior en general, y para ir en esta vía, es necesario entender el capitalismo y su forma de gobierno, ya que son éstas las incidencias primordiales a la hora de definir las políticas educativas.

La educación contable actualmente se basa en un sistema de generación de trabajadores para los mercados laborales, donde se necesita de la instrumentalización de los profesionales, donde pretenden reducirnos a seguir las órdenes que nos pueden dar los mandos superiores, donde la importancia de los profesionales radica en el registro de los hechos económicos de las entidades y de manera tecnocrática en la realización del trabajo. Es esto lo que

pide el mercado laboral, contadores acrílicos, que es lo que NO debe fabricar las Universidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Rojas, W. (2008). Congoja por una educación contable fútil. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/cont/article/view/2171/1765>
- Gomez, Y. (2012). Pensar y Renovar los Modelos de Educación Contable: Una Discusión Pendiente <https://biblat.unam.mx/hevila/Teukenbidikay/2012/no3/5.pdf>
- Galindo, C., Gómez, J., & Rodríguez, M. (2015). Repercusión del proyecto neoliberal en la educación superior en Colombia. *El Ágora USB*, 15(1), 73-94. <https://doi.org/10.21500/16578031.3>
- Ospina Zapata, C. M. (2009). Educación Contable en Colombia. Sentires de algunos actores y la educación contable como acción educativa. *Contaduría*, (55), 11-40. <http://hdl.handle.net/10495/4893>
- Gómez, V. M. (2011). Los olvidados en la reforma a la Ley 30. <http://www.bdigital.unal.edu.co/7375/>
- Atehortúa Cruz, A. L. (2012). La influencia del Banco Mundial en las políticas educativas de Colombia. *Pedagogía Y Saberes*, (36), 69-79. <https://doi.org/10.17227/01212494.36pys69.79>
- Rojas Rojas, W. (2002). La Educación Contable en Colombia 1960-2000: Al servicio de la fraternidad económica moderna. *Cuadernos de administración*, ISSN-e 2256-5078, ISSN 0120-4645, Vol. 18, N°. 28, 2002, págs. 15-48 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5006389>
- Patiño Jacinto, R. A., & Santos, G. (2009). LA INVESTIGACIÓN FORMATIVA EN LOS PROGRAMAS DE CONTADURÍA PÚBLICA, CASO COLOMBIA. *CAPIC REVIEW*, ISSN-e 0718-4662, Vol. 7, 2009, 34 págs <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3736534>
- Macías, H. A. (2014). El futuro de las revistas contables colombianas: un debate polifónico. *Cuadernos De Contabilidad*, 15(37). Recuperado a partir de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cuacont/article/view/9010>
- Rojas Rojas, W; & Ospina Zapata, C. M. (2011) Consideraciones sobre el sentido de un proyecto educativo en Contaduría Pública *Cuadernos de Administración*, vol. 27, núm. 45, enero-junio, 2011, pp. 45-60 Universidad

del Valle Cali, Colombia

<https://www.redalyc.org/pdf/2250/225019868004.pdf>

Quijano Valenca, O. (2002) Armonización de la educación contable el proyecto escolar de los gremios económicos. Cuadernos de administración, ISSN-e 2256-5078, ISSN 0120-4645, Vol. 18, N°. 28, 2002, págs. 99-118 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5006385>

Rodríguez Triana, M., & Gallón Vargas, N. (2004). Alienación y educación contable. Una aproximación conceptual desde las teorías del control social hacia la reflexión crítica. Revista En-Contexto / ISSN: 2346-3279 , 1(1), 215-231. Recuperado a partir de <https://ojs.tdea.edu.co/index.php/encontexto/article/view/55>

Ospina-Zapata, C., Gómez-Villegas, M., & Rojas-Rojas, W. (2014). La constitución de la subjetividad en la educación contable: del proceso implícito a la visibilización de sus impactos. *Cuadernos De Contabilidad*, 15(37). Recuperado a partir de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cuacont/article/view/9007>

Para citar este artículo

Atehortúa Giraldo, Y. & Tangarife Benitez, B. (2020). Educación y pensamiento contable: Impactos y sentidos a partir de políticas locales y extranjeras. *Ágora Revista Virtual de Estudiantes*. 8 (10). Pág. 72-88.